



Mitigar el costo que pagan los pobres por la corrupción en el sector del agua

La crisis del agua, exacerbada por la corrupción, le cobra un precio alto a los más pobres y vulnerables. La corrupción contamina el agua, además de volverla inaccesible y costosa. En países en desarrollo, casi el 80% de los problemas de salud pueden vincularse a la baja calidad del agua y de los servicios de saneamiento, llegando a cobrar la vida de alrededor de 1,8 millones de niños al año.

La corrupción en el sector del agua está desviando el acceso al preciado y escaso recurso de modo que no llega a los ciudadanos que más lo necesitan. Está obstaculizando el potencial del sector para ser catalizador del desarrollo nacional y, en lugar de ello, ha hecho del agua el causante del estancamiento de muchos. Se estima que cada año, a nivel mundial, los estudiantes que contraen enfermedades asociadas al agua pierden 443 millones de días de clase. Para las personas de escasos recursos, no contar con una educación se traduce en la pérdida de oportunidades laborales, universitarias, y de un futuro más próspero. Este ciclo de pobreza es muy difícil de romper.

Índice

1. Calcular el costo de la corrupción para los pobres
2. Buscar respuestas

La corrupción contamina el agua, además de volverla inaccesible y costosa.

En los países en desarrollo, se estima que la corrupción aumenta el precio de la conexión doméstica a un sistema de agua en un 30 a 45 por ciento.

El precio de conectarse al sistema de agua privatizado en Manila se calcula que es más de lo que paga un residente promedio en Londres, Nueva York o Roma.

1. Calcular el costo de la corrupción para los pobres

Ya sea la corrupción en el saneamiento y abastecimiento de agua potable, la agricultura, o en la generación de energía, el ciudadano de escasos recursos paga un alto precio: político, financiero, social y cultural. La corrupción contribuye a la contaminación del agua potable, altera los flujos de agua y los patrones de las inundaciones, reduce las cosechas, y obstaculiza la optimización de la infraestructura. Todos estos problemas dificultan el sustento y la ya de por sí difícil situación del ciudadano de menores ingresos.

Las vulnerabilidades existentes -debido al género, edad y/o etnia - aumentan y se agravan cuando el control del agua se ve afectado por la corrupción. Cuando la corrupción plaga los proyectos de energía hidroeléctrica, los pobres tienden a salir perjudicados, en lugar de beneficiarse de las mejoras en el servicio de irrigación, generación de energía y desarrollo. Rara vez hay mecanismos establecidos para impedir que funcionarios gubernamentales y del proyecto abusen de los fondos destinados a la reubicación de los desplazados por la construcción de presas. En el caso de la Presa de las tres gargantas en la China, los casos documentados de corrupción en el desembolso de los USD 26 mil millones del fondo de reubicación son un reflejo de la magnitud del problema. En una provincia solamente (Hubei), se estima que se perpetró una estafa de USD 36,4 millones del fondo para reubicación en un periodo de dos años.¹

Inclusive las iniciativas de irrigación que intentan mejorar la seguridad alimenticia y reducir la pobreza pueden incrementar la marginalización. Por ejemplo, es posible que las estrategias de administración participativa sean un fracaso si todas las voces -en particular las de las mujeres- no reciben la misma atención y respeto en la toma de decisiones sobre la utilización del agua. Surgen otros problemas cuando la corrupción se introduce en el proceso político, rezagando a los pobres y a los campesinos de subsistencia al último lugar de la fila para obtener agua y subvenciones estatales. Esto se puede ilustrar con el caso de México, en donde se ha demostrado que el 20% de agricultores, aquellos que son los mayores productores del país, reciben más del 70% de los subsidios estatales para irrigación. De Asia a las Américas se han visto casos de enormes acopios de tierra por parte de grandes terratenientes, los cuales han dado lugar a procesos de drenaje de valiosas fuentes subterráneas de agua y el empobrecimiento de pequeños agricultores.

La carga que impone la corrupción en el sector tampoco se distribuye de manera uniforme; el mayor peso recae sobre los pobres. En los países en desarrollo, se estima que la corrupción aumenta el precio de la conexión doméstica a un sistema de agua en un 30 a 45 por ciento. La corrupción puede dar lugar a la formulación de políticas y proyectos que favorezcan a la clase media y alta, y al aumento de tarifas y acceso limitado para los pobres. Tales costos y políticas distorsionadas inflan por más de USD 48 mil millones el precio para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) con respecto al abastecimiento y saneamiento de agua; piedras angulares para remediar la crisis global del agua.

Cuando los actores privados se involucran para compensar deficiencias en servicio, el desafío de promover soluciones que favorezcan a los pobres genera otro tipo de dinámica. Los operadores privados pueden inyectar el tan necesitado capital, tecnología y capacidad organizacional en el sector. No obstante, ellos tampoco son libres del peligro de la corrupción. Pueden manifestarse abusos en la concesión y cumplimiento de contratos. Y si la fijación de precios y la inversión no vienen acompañadas de disposiciones claras a favor de los pobres, los sesgos y problemas no harán más que multiplicarse cuando

suban abordo los operadores privados. El costo de conexión a la red formal de agua puede que aún se mantenga muy alto para familias de escasos recursos. Por ejemplo, el precio de conectarse al sistema de agua privatizado en Manila se calcula que es casi tres veces mayor al ingreso mensual del 20% de ciudadanos más pobres y más de lo que paga un residente promedio en Londres, Nueva York o Roma. En Bolivia, Honduras y Nicaragua, Las Naciones Unidas anticipa problemas de capacidad de pago para más de la mitad de la población, mientras que se pronostica una alarmante cifra de 70% de hogares en el África Subsahariana que carecerá de agua, si los principios comerciales vinculados a la recuperación de costos son introducidos sin medidas compensatorias.²

Carentes de agua limpia y potable los pobres de muchos países en desarrollo a menudo recurren a proveedores informales para acceder a este recurso vital. De Brasil a Sri Lanka, estos operadores funcionan en calidad de puente, ofreciéndoles a los pobres el esencial acceso y frecuentemente equilibrando la balanza de lo que es un servicio afectado por la corrupción. Sin embargo, los proveedores informales por lo general trabajan en un área legal ambigua y quizás de manera indirecta fomentan los problemas de extorsión y soborno -y este costo una vez más pasa a recaer sobre los pobres-. Conforme se evidencia en Ecuador y Bangladesh, las mafias del agua pueden surgir y traer como resultado una reducción en la competencia por el servicio de agua y en la expansión de la red de servicio, empujando a los pobres a seguir participando en las redes corruptas.

2. Buscar respuestas

Las promesas mundiales contempladas en los ODM no serán cumplidas si no cambia la manera en que se previene y se castiga la corrupción en el sector del agua. Las siguientes recomendaciones de políticas buscan abordar estas dimensiones, al tiempo que incorporan ciertas iniciativas anticorrupción como parte integral en la planificación del desarrollo.

A efectos de mitigar el costo que pagan los pobres por la corrupción en el sector del agua, TI hace un llamado a que se ejecuten acciones que sean:

Preventivas

- ☛ Deben usarse iniciativas para identificar y detener la corrupción en el sector del agua antes de que comience. Ello incluye revisar cómo se diseñan los proyectos, establecer mecanismos de monitoreo y crear un sistema de premios e incentivos. En el caso de los proyectos de energía hidroeléctrica, esto puede suponer la delegación de responsabilidades de reubicación y financiamiento a las comunidades afectadas.

A favor de los pobres

- ☛ Las iniciativas públicas y privadas deben abordar los tipos de prestación de servicio que son más importantes para las personas de escasos recursos, tales como las fuentes de agua públicas o pozos rurales. De lo contrario, las intervenciones podrían estar en conflicto con las necesidades de ciudadanos pobres y socavar su sustento. Suprimir los proveedores de agua informales en las barriadas de ocupantes clandestinos podría dejar a los pobres sin agua o en una situación en que tengan que pagar un alto precio por ella. En varios países se están explorando iniciativas para llevar al ámbito legal a los proveedores

Agua y corrupción : el Informe Global de la Corrupción de TI

Esta declaración política parte del *Informe Global de la Corrupción de TI de 2008: Corrupción en el sector del agua*.

El Informe Global de la Corrupción (IGC) 2008 reúne a más de veinte expertos y profesionales destacados a fin de examinar los riesgos de corrupción en todas las áreas del sector del agua, incluyendo el sector de administración de recursos hídricos, agua potable y saneamiento, irrigación y energía hidroeléctrica.

Se incluyen estudios de casos e informes investigativos de todo el mundo para demostrar que la corrupción es catalizador y consecuencia de la crisis global del agua. El Informe también ofrece una amplia gama de sugerencias prácticas sobre reforma de políticas y participación de aliados para abatir la corrupción en el sector del agua.

Para mayor información sobre el informe, visite: www.transparency.org/publications/gcr.

Para adquirir este IGC y otros de la misma serie, visite Cambridge University Press: www.cup.cam.ac.uk/.

Mitigar el costo que pagan los pobres por la corrupción en el sector del agua

Este documento de política es parte de una serie sobre cómo prevenir y responder a la corrupción en el sector del agua.

Los tres temas abarcados en la serie examinan los distintos impactos y respuestas políticas relacionados a la corrupción en el sector del agua: cambio climático y el medioambiente, integridad en la administración del agua, y el costo de la corrupción para los ciudadanos de escasos recursos. Los tres documentos de políticas se basan en el *Informe Global de la Corrupción de 2008: Corrupción en el sector del agua*.

Para mayor información sobre el IGC 2008, visite www.transparency.org/publications/gcr.

Para detalles adicionales sobre las iniciativas mundiales destinadas a combatir la corrupción en el sector del agua, consulte: www.waterintegritynetwork.net/.

Para más información sobre este documento de política y otros de la serie, póngase en contacto con Craig Fagan, de la Secretaría de TI en: [pres \[at\] transparency.org](mailto:pres[at]transparency.org).

**TRANSPARENCY
INTERNATIONAL**

Teléfono

+49-30-343820 -0

Fax

+49-30-347039 -12

Secretaría Internacional

Alt-Moabit 96

10559 Berlin

Germany

informales mediante su reconocimiento y ajustes en la regulación. Estos merecen una atención mayor de parte de los tomadores de decisiones que influyen en el sector del agua de todos los países.

Incluyentes

- La participación de grupos marginados en la definición de los presupuestos y desarrollo de políticas para asuntos de agua les puede servir como medio para incorporar sus inquietudes en la agenda. La participación comunitaria en la selección de emplazamientos para pozos rurales y en la administración de sistemas de irrigación puede ayudar a garantizar que los pequeños terratenientes no sean los últimos en la fila a la hora de procurar agua para consumir y regar cultivos. La participación de la sociedad civil en la auditoría, mapeo de contaminación de agua y monitoreo de desempeño de los servicios crea un sistema adicional de pesos y contrapesos.
- Las iniciativas destinadas a mejorar la participación deben complementarse con fortalecimiento de capacidades que le den a los pobres y a otros grupos marginados los medios para poder defenderse y presentar sus reclamos de forma efectiva.

Informativas

- El acceso a la información es un paso clave y una herramienta preventiva a la hora de combatir la corrupción en el agua. Las ofertas presentadas deben leerse en voz alta en las reuniones comunitarias, los mapas de planificación deben hacerse públicos, los documentos de los donantes y los indicadores de calidad del agua deben publicarse en sitios web, y los materiales -desde contratos de servicio a informes de auditoría- deben redactarse en un idioma sencillo y accesible.
- Aún cuando las iniciativas -tales como los proyectos de energía hidroeléctrica- sean técnicas o requieran de pericia especializada, el ciudadano común debe tener derecho a exigir información básica y explicaciones, tales como las especificaciones de infraestructura, contratación de expertos, los contratistas seleccionados y los precios establecidos.

Referencias:

¹ *Resultados de la auditoría a los fondos para la Relocation de residentes de la región de la reserva del Three Gorges Project, Oficina de auditoría nacional del PRC, No. 1 de 2007, No. general de serie 19. Ver también W. Jiao, 'Informes financieros anuales sobre la presa', China Daily (China), 9 de septiembre de 2007.*

² *Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), Informe de Desarrollo Humano 2006, Beyond Scarcity: Power, Poverty and the Global Water Crisis (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2006).*

© 2008 Transparency International. Todos los derechos reservados.

Transparency International (TI) es la organización de la sociedad civil que lidera la lucha contra la corrupción en el mundo. A través de más de 90 capítulos nacionales y de su secretaría internacional en Berlín, Alemania, TI crea conciencia sobre los efectos nocivos de la corrupción, trabajando con gobiernos, empresas y sociedad civil para desarrollar e implementar medidas eficaces para combatirla. Para más información, consulte la Web: www.transparency.org

ISSN 1999-2919